

# PRÁCTICAS FUNERARIAS INCAICAS EN SACSAYHUAMÁN: ENTERRAMIENTOS CEREMONIALES Y COMPLEJO FUNERARIO

Mónica Paredes\*

## Resumen

*Excavaciones recientes realizadas en el complejo de Sacsayhuamán, Cuzco, evidencian la existencia de, por lo menos, dos tipos de prácticas funerarias incaicas. Los trabajos de investigación realizados en 1999 en el sector de Suchuna, subsector Cementerio, a cargo del Instituto Nacional de Cultura (INC), permitieron delimitar un área que tenía el uso específico de complejo funerario y que fue destinada al enterramiento masivo de la población común. Además, excavaciones realizadas durante 2001 en el sector de Muyumarca sacaron a la luz 15 contextos funerarios, así como restos de numerosas ofrendas. En este último caso se trata de entierros asociados a estructuras arquitectónicas y eventos ceremoniales. En el presente artículo se hace un análisis comparativo entre los hallazgos de Suchuna y Muyumarca con el objetivo de avanzar en el entendimiento de los distintos patrones funerarios incaicos.*

## Abstract

### **INCA FUNERARY PRACTICES AT SACSAYHUAMAN: CEREMONIAL BURIAL AND FUNERARY COMPLEX**

*Excavations in the Inca site of Sacsayhuaman, Cuzco, show at least two kinds of Inca burial practices. Archaeological studies conducted by the Instituto Nacional de Cultura (INC) in 1999 in the Suchuna sector revealed a specific cemetery area. This complex of about 80 graves was designated for the disposal of the ordinary people. More recently, in 2001 the Instituto Nacional de Cultura has conducted excavations in the Muyumarca sector. Fifteen funerary contexts were found, which were associated with architectural structures and offerings. It seems that the practices associated with burials at Muyumarca were of a ritual character. This paper presents the comparative analysis between the Suchuna and the Muyumarca burials with the goal of advancing our understanding of various distinctive Incaic funerary practices and burial patterns.*

## 1. Introducción

Se sabe que las prácticas funerarias incaicas son más conocidas por los datos de la historia y la etnohistoria que por los que ofrece la arqueología debido, por un lado, a la abundante información de crónicas, campañas de extirpación de idolatrías y variada documentación de entre los siglos XVI y XIX; y, por otro, al escaso aporte de la arqueología en el siglo XX. Sin embargo, en los últimos años se están realizando diversos estudios arqueológicos que permiten llenar parte de este vacío. Así, para el caso del Cuzco, los resultados de los trabajos efectuados en los sectores de Suchuna y Muyumarca del conjunto arqueológico de Sacsayhuamán están aportando valiosa información sobre las prácticas funerarias incaicas. El presente trabajo intenta presentar un análisis de dos tipos distintos de patrones funerarios incaicos, definidos a raíz de los mencionados trabajos.

---

\* Urbanización Mariscal Gamarra A-7, 413, Cuzco. E-mail: [pequeto@hotmail.com](mailto:pequeto@hotmail.com)

El conjunto arqueológico de Sacsayhuamán se localiza al norte de la Plaza de Armas del Cuzco, precisamente en los 71°9'06" de longitud oeste y los 13°30'0" de latitud sur, y a una altura de 3530 metros sobre el nivel del mar. Su código es 28S-14A en el catastro arqueológico del Instituto Nacional de Cultura, filial Cuzco.

## 2. El complejo funerario de Suchuna

Las excavaciones en el sector de Suchuna, subsector Cementerio, fueron realizadas en 1999 por el Instituto Nacional de Cultura en un área de aproximadamente 700 metros cuadrados. El equipo de arqueólogos fue coordinado por Francisco Solís y estuvo conformado por Morayma Montebiller, Gloria Choque, Luz Marina Merma, Nicolasa Arredondo, Domingo Farfán y la autora de este trabajo (Solís 1999 y 2003). Estos trabajos brindan abundante información para determinar algunas características de las prácticas funerarias incaicas que habían pasado desapercibidas hasta ese momento. Se trata, sobre todo, de la existencia de estructuras funerarias de arcilla de forma capsular u ovoide, pero también de aspectos que, si bien ya eran conocidos —como la posición de los individuos, su orientación y el que fueran enterrados con su atuendo y un variado ajuar funerario—, fueron corroborados para lo que parecen ser prácticas funerarias habituales.

Suchuna se encuentra al norte del complejo arqueológico de Sacsayhuamán y se caracteriza por la presencia de un afloramiento rocoso de diorita, cuya morfología en ciertos lugares evoca el aspecto de un «tobogán», por lo que es conocido popularmente como Resbaladero o Rodadero. Este sector está conformado por varios subsectores, como el de la Cocha hacia el este, el Cementerio al oeste y, entre ambos, el llamado propiamente Rodadero (Figs. 1, 2). Los trabajos de 1999, llevados a cabo en el subsector Cementerio, permitieron reconocer una explanada artificial más alta que la cocha, delimitada hacia el oeste por un andén o muro de contención y hacia el sur por el trazo de una estructura o muro zigzagueante. Por el lado norte se aprecian dos posibles recintos difíciles de definir por su mal estado de conservación (Fig. 3). Esta explanada fue utilizada por los incas al parecer de manera exclusiva como complejo funerario. Los trabajos en los que participó la autora pusieron al descubierto 41 contextos funerarios (Fig. 4), pero, con anterioridad —a inicios de la década de los ochenta—, excavaciones realizadas en el mismo sitio por Justo Torres condujeron al hallazgo de cerca de 35 contextos funerarios y, posteriormente, unos cuantos pozos de excavación efectuados por Choque y Quispe sacaron a la luz entre tres a seis contextos. Este alto número de individuos sugiere que toda el área en estudio cumplía la función de complejo funerario. Cabe señalar, además, que las investigaciones mencionadas se han circunscrito a tan solo la parte más pequeña de la explanada, pero aún queda sin estudiar una considerable parte hacia el oeste.

El presente análisis se restringe a los resultados de las excavaciones de 1999, debido a que el informe de los trabajos de Torres, reelaborado como tesis de licenciatura (Torres 2001), padece de deficiencias y solo presenta un contexto funerario con la intención de explicar todo el conjunto. En cuanto a los resultados de las excavaciones de Choque y Quispe, no se ha podido acceder a los respectivos informes.

### 2.1. Los individuos

Fueron hallados un total de 41 individuos cuyas edades oscilan entre los 20 y los 70 años aproximadamente (Tabla 1). El individuo más joven es de sexo masculino y no tiene objetos asociados, mientras que el de mayor edad es una anciana con el rostro quemado, que también carece de objetos. Las edades de la mayoría de individuos fluctúan entre los 35 y los 45 años (16 individuos). El hecho de que no se haya encontrado niños ni jóvenes menores de 20 años es un aspecto a tener en cuenta, pues demostraría que no se trata de individuos sacrificados o que tuvieron una muerte accidental. En efecto, la hipótesis que se manejó al inicio de los trabajos fue que el complejo funerario podía albergar a adolescentes o jóvenes que murieron en la ceremonia del *Huarachicuy*.

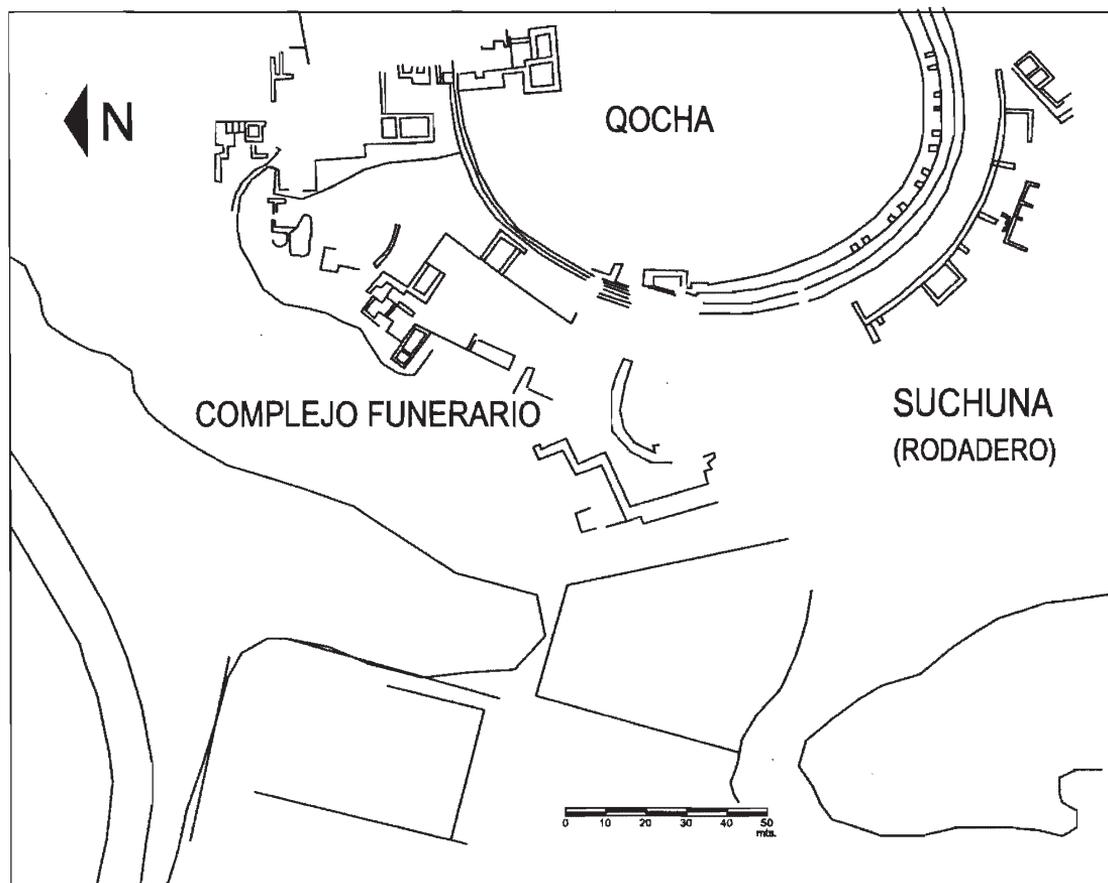


Fig. 1. Sacsayhuamán. Plano de ubicación del sector Suchuna, subsector Cementerio.

Se ha podido determinar el sexo de 30 de los individuos: 17 son hombres y 13 son mujeres. Esta proporción sugiere que se trata de un área funeraria destinada al común de la población. Esta posibilidad es comparativamente distinta al caso de Machu Picchu, donde el predominio de individuos de sexo femenino entre los hallados por Bingham y sus colaboradores hace pensar que dicho complejo debió tener una función bastante específica y especial (Bingham 1953: 252-262).

Las orientaciones de los individuos varían, pero predominan las del Este y del sureste, mientras que solo tres miraban hacia el Oeste. Todos los individuos encontrados en el complejo funerario estaban en posición flexionada sentada, aunque algunos se habían desestructurado, sobre todo sus cráneos y brazos. Esta posición parece ser heredada de sociedades anteriores, como la wari (600 a 1000 d.C.). Así, las investigaciones realizadas por Zapata en 1992 en el sitio wari de Batán Orqo, provincia de Quispicanchis, Cuzco, muestran que una parte de los individuos se encontraba en esta misma posición (Zapata 1998: 203).

## 2.2. Las estructuras funerarias

Las estructuras funerarias están constituidas, en la mayoría de los casos, por una especie de cápsula de arcilla de color distinto a la tierra que las cubría y son de forma ovoide (Fig. 5). Esto hace pensar que debieron haber sido armadas en el sitio mediante la excavación previa de un pequeño hoyo para contenerlas. Además, durante las excavaciones de 1999, se encontraron dos casos de



Fig. 2. Foto aérea de Sacsayhuamán que muestra el sector de Suchitana (Servicio Aerofotográfico Nacional [SAN] 1964).



*Fig. 3. Vista general de la explanada del complejo funerario de Suchuna.*

tumbas sobrepuestas, con estructuras funerarias en un nivel superior que desestructuraron a las inferiores. Se debe señalar también que los trabajos de ese año abarcaron, en parte, la misma área en la que antes intervino Justo Torres en la década de los ochenta, lo que permite suponer, con cierto grado de exactitud, que algunos de los contextos funerarios hallados en 1999 estaban en un nivel más bajo que los excavados por Torres. Por último, se debe considerar que algunos contextos funerarios fueron encontrados a distinto nivel (Fig. 6).

Las paredes de las estructuras tienen, aproximadamente, 20 centímetros de espesor y colores variados. En algunos casos, presentan pequeñas incrustaciones de piedras o arcillas de otros colores. Su altura varía ligeramente de acuerdo con la estatura del individuo, que se halla en posición sentada flexionada, y suele tener un promedio de 70 centímetros. El diámetro, por lo general, es más ancho en la base —con unos 80 centímetros en promedio— y disminuye en la parte media y en la superior. Esta estructura, así descrita, se presenta en la mayoría de casos (Fig. 7). Lamentablemente, no se han podido determinar otros detalles como, por ejemplo, si la misma tenía un orificio a la altura de la cara, tal como las representa el cronista Guaman Poma de Ayala (1980 [1615]: 262-270). Señalemos, por último, que una estructura similar ha sido hallada por Merma en excavaciones realizadas en el sitio de Pukín, en la ciudad del Cusco (Merma 2001).

### **2.3. Objetos asociados**

Los objetos asociados se dan en dos formas: a) el atuendo, que son los objetos y vestimenta llevados por el individuo, y b) el ajuar funerario, conformado por todos los objetos, utensilios, herramientas y otros que eran parte de la vida cotidiana, por los que el individuo tenía gusto o apego y que fueron colocados en un lugar especial en su tumba. Cabe señalar que los factores climáticos del Cuzco y la condición de los suelos desintegraron las prendas de vestir, como tejidos y zapatos,

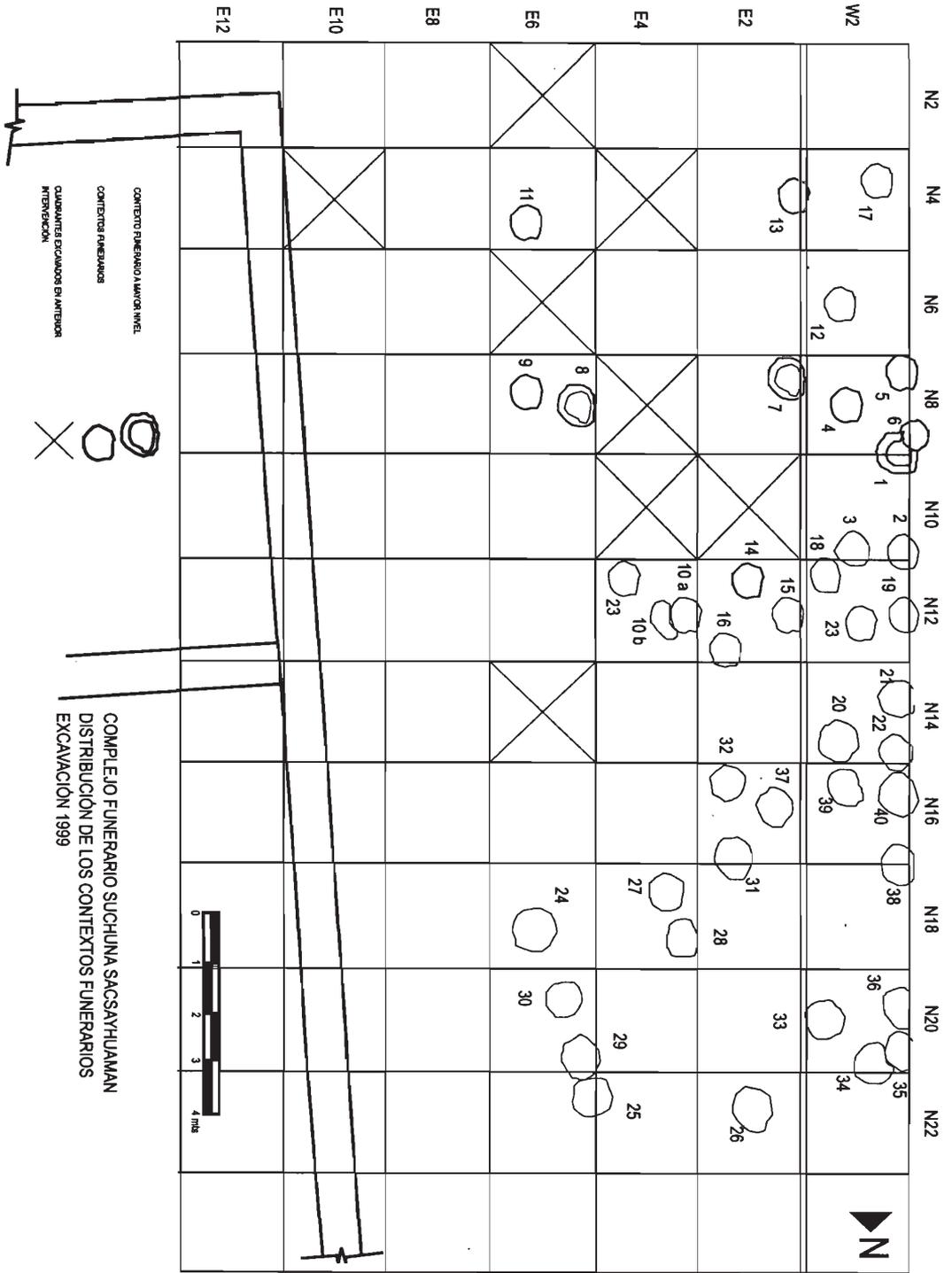


Fig. 4. Plano del Subsector Cementerio. Distribución de los 41 contextos funerarios.

Contexto n.º	Cuadrante	Orientación	Edad	Sexo	Estructura funeraria	Objetos asociados a) atuendo b) ajuar
1	N810W2	Sur	30	F	Sí	a) Laminillas de plata circulares (nueve)
2	N10W2	Sur	45	M	Sí	a) Alfiler de cabeza pequeña en media luna (dos) b) Cuenco huatanay, olla con pedestal y asa lateral, y <i>puiñu</i> en miniatura
3	N10W2	Sur	30	M	Sí	a) Espejo circular metálico, alfiler largo con cabeza de llama (dos), <i>tumi</i> metálico (uno), alfileres metálicos con cabeza en media luna (cuatro), alfiler metálico (dos), pinza, escarbador con figura humana de plata (uno), escarbador con figura humana de madera, piezas de collar de concha (tres), piezas de collar pequeñas (20) b) Cuenco doble con asa vertical, olla fragmentada
4	N8W2	Este	25	F	Sí	b) <i>Ruki</i> de hueso (tres) y cuenco de cerámica estilo Huatanay
5	N8W2	Este	40	F	Sí	a) Alfiler con cabeza en media luna pequeño (dos) y pinza b) Cuenco estilo Huatanay
6	N8W2	Este	40	M	—	a) <i>Tumi</i> de metal (uno), cuentas de concha que corresponden a piezas de collar(dos)
7	N8E2	Oeste	—	M	Sí	a) Espejo circular metálico (uno), alfiler con cabeza en media luna metálico (uno) y cuentas de concha (cinco)
8	N8E6	Noreste	—	M	Sí	a) Espejo circular metálico, alfileres largos con cabeza de camélido (dos), pieza de collar de concha en forma de ave y otras piezas de collar pequeñas (varias)

Tabla 1. Cuadro resumen de los 40 contextos funerarios encontrados en el complejo de Suchuna.

Contexto n.º	Cuadrante	Orientación	Edad	Sexo	Estructura funeraria	Objetos asociados a) atuendo b) ajuar
9	N8E6	—	—	—	—	—
10 a	N12E4	Sur	70	F	Sí	Rostro quemado
10 b	N12E4	Suroeste	25	M	Sí	a) Alfileres metálicos de cabeza circular (cuatro), <i>tumi</i> de metal, cuentas de concha (dos) y pigmento rojo
11	N4E6	Norte	45	M	Sí	a) Alfiler pequeño de metal con cuerpo de ave
12	N6W2	Norte	35	—	Sí	a) <i>Tupu</i> de metal con cabeza en media luna b) Fusayola hueso fragmentada
13	N4E2	Este	40	M	Sí	a) Cuentas de turquesa pequeñas (cuatro), piezas de collar de forma tubular de plata (dos), cascabeles de plata (dos), pieza de lana para la unión b) Cuenco huatanay, fragmentos de cuello de <i>puiñu</i>
14	N12E2	Sur	25	F	Sí	b) Olla con pedestal, jarrita en miniatura al interior de la olla, cuenco huatanay, <i>urpu</i> en miniatura (uno)
15	N12E2	Sureste	30	F	Sí	a) Alfiler de metal (dos)
16	N2E2	Noreste	35	M	Sí	a) <i>Tupus</i> con cabeza en media luna (dos), <i>tumi</i> con orejilla, pinza (uno) y alfileres de metal b) <i>Ruki</i> de hueso de camélido (tres)
17	N4W2	Oeste	—	—	Sí	—
18	N12W2	Este	—	—	—	Vasija en miniatura

Contexto n.º	Cuadrante	Orientación	Edad	Sexo	Estructura funeraria	Objetos asociados a) atuendo b) ajuar
19	N12W2	Sureste	40	F	Sí	a) <i>Tupu</i> de plata grande, <i>tupu</i> de cobre grande, pieza de collar de plata en forma de cantú (dos), pinza  b) <i>Urupu</i> de cerámica en miniatura (dos), olla pequeña con pedestal y tapa miniatura y cuenco de tamaño normal estilo Huatanay
20	N14W2	Sureste	30	F	Sí	a) Alfiler de cobre con cabeza cónica y pieza de collar en metal laminada
21	N14W2	Sureste	45	F	Sí	—
22	N14W2	Sureste	25	—	Sí	—
23	N12W2	Sureste	35	—	Sí	a) Alfiler con cabeza cónica de cobre, <i>tupu</i> mediano de cobre
24	N12E4	Noreste	—	—	Sí	a) Pinza de metal
25	N22E6	Norte	—	F	Sí	a) Alfiler con cabeza cónica y orejilla de cobre (dos)  b) <i>Puiñu</i> pequeño, platos pequeños negros con asa en forma de cabeza de ave (dos) y olla con pedestal en miniatura, platos pequeños (dos)
26	N22E2	Noreste	45	M	—	a) <i>Tupu</i> con cabeza circular pequeño de cobre, <i>tupu</i> con cabeza en media luna grande (dos), <i>tupu</i> con cabeza en media luna mediano (dos)
27	N18E4	Norte	30	M (e)	Sí	b) Fragmento de cerámica y fragmento de objeto de madera en mal estado
28	N18E4	Sureste	50	M	Sí	a) <i>Tumi</i> con pasador de cobre
29	N20E6	Sureste	25	—	—	a) Alfiler con agujero pasador de cobre

Contexto n.º	Cuadrante	Orientación	Edad	Sexo	Estructura funeraria	Objetos asociados a) atuendo b) ajuar
30	N20E6	Noreste	45	F	Sí	b) Cuenco de estilo Huatanay, <i>puiñu</i> de asa lateral, plato negro con asa de cabeza humana (dos), olla trípode tamaño natural. Restos vegetales en la base del cuenco
31	N16E2	Noreste	—	F (e)	Sí	a) Alfiler de metal en mal estado b) Plato grande con cabeza de ave y olla con pedestal
32	N16E2	Este	40	F	Sí	—
33	N20W2	Noreste	30	M	Sí	a) Alfiler con cabeza de media luna de cobre (dos), alfiler con cabeza de camélido, pinza de cobre b) Cuenco de cerámica huatanay
34	N20W2	Noreste	40	—	Sí	—
35	N20W2	Este	25	M	Sí	a) Fragmento de alfiler en mal estado
36	N20W2	Noreste	25	M	Sí	a) <i>Tupu</i> de cabeza circular, fragmentos de alfiler corroído (dos), cuentas de concha en mal estado (cinco)
37	N16E2	Este	—	M	Sí	b) Cuenco estilo Huatanay miniatura, urpu en miniatura y platos doble apéndice (cuatro). Restos de felino muy pequeño
38	N16W2	Este	50	—	Sí	a) <i>Tupu</i> de cabeza circular pequeño, alfiler de cabeza cónica pequeño y cuentas de concha <i>Spondylus</i> lila (dos) b) <i>Puiñu</i> mediano con decoración
39	N16W2	Sureste	20	M	Sí	—
40	N16W2	Este	40	F	Sí	a) Alfiler de cabeza cónica con pasador (dos), pieza de collar hecha de concha marina



Fig. 5. Subsector Cementerio. Estructura funeraria del Contexto Funerario N.º 1 durante la excavación.

entre otras, con la excepción de escasos fragmentos de telas pegados a los tupus o alfileres utilizados para sostener la *lliclla* o manta que se prende a la altura del pecho.

En cuanto a los objetos asociados que forman parte del atuendo, abundan los tupus y alfileres, mayormente de cobre, *champi* o plata (Fig. 8), con tamaños y diseños variados. También se registran collares con cuentas metálicas o de hueso, concha y piedra, así como espejos metálicos circulares con una orejilla como pasador para ser colgados. Estos últimos estaban asociados a individuos masculinos.

El ajuar funerario, por su parte, consiste mayormente en ceramios. Estos pueden ser miniaturas de diversas formas y objetos de tamaño normal, tanto ceremoniales como domésticos. La decoración es poscocción, lo que sugiere que se trata de objetos especialmente preparados para fines funerarios. Los objetos domésticos muestran desgaste o huellas de uso y, por lo general, no presentan decoración (Fig. 9). También hay instrumentos de trabajo (*rukis*), o de uso personal (pinzas, escarbadores), mascotas (osamenta de pequeños animales), hierbas o semillas, y otros objetos que tendrían alguna simbología, como en el caso de las estatuillas. Entre los materiales usados para la elaboración de estos objetos están la madera, hueso, arcilla, metales, etc. De los objetos de madera, por las mismas razones expuestas para los tejidos, solo quedan muestras reducidas.



Fig.6. Foto que muestra los diferentes niveles en que se hallaron los contextos funerarios.

Los objetos asociados pueden brindar importante información sobre el estatus social de los individuos o sobre las actividades que realizaban. Así, el individuo hallado en el Contexto Funerario N.º 3, varón de aproximadamente 30 años, tenía como parte de su atuendo, entre otros objetos, un espejo metálico —similar al que Guaman Poma muestra en sus dibujos como objeto que usaban algunos capitanes—, dos alfileres con cabeza en forma de llama, un *tumi* de cobre, una pinza, un pequeño escarbador de plata, cuyo mango representa a un orejón de cuerpo completo, y otro similar de madera, pero que fue hallado en mal estado, además de cuentas de collar de concha marina. El ajuar funerario, en cambio, se reducía a un cuenco con asa vertical sin decoración. Se debe señalar, a propósito de esto último, que los varones, por lo general, tienen un ajuar conformado por unos pocos objetos de cerámica o están enterrados sin ajuar alguno. En el otro extremo, el Contexto Funerario N.º 6 consistía en un individuo de sexo masculino de aproximadamente 40 años, cuyo atuendo consistía tan solo en un *tumi* de cobre y dos cuentas de collar en mal estado. No presentaba ajuar funerario.

Los casos de los individuos de sexo femenino difieren marcadamente, como, por ejemplo, el atuendo y el ajuar de los individuos hallados en los contextos N.º 19 (Fig. 10) y N.º 15. El atuendo del primero, de aproximadamente 40 años, consistía en un *tumi* de plata y otro de cobre de regular tamaño, dos piezas de collar en plata con forma de flor de cantú y una pinza con pasador para colgar. Su ajuar, por otra parte, estaba conformado por cuatro objetos de cerámica: dos urpus en miniatura, una olla pequeña con pedestal —con tapa también en miniatura— y una olla de tamaño normal de estilo Huatanay. En el caso del segundo, de aproximadamente 35 años, solo tenía dos alfileres de metal.

El hallazgo de rukis (tejedor de hueso) como parte del ajuar de algunos individuos, tanto de sexo masculino como femenino, puede reflejar la actividad de tejedores de ambos sexos. Es el caso



Fig. 7. Reconstrucción hipotética de la estructura funeraria de arcilla.

del individuo encontrado en el Contexto Funerario N.º 4, mujer de aproximadamente 25 años, que tenía tres rukis de hueso con muestra de desgaste por el uso. El ajuar de esta mujer constaba además de seis objetos de cerámica. El Contexto Funerario N.º 16, un varón de aproximadamente 35 años, también contiene rukis, tres en total, que también presentan desgaste por el uso. El atuendo de este individuo consistía en dos alfileres metálicos con cabeza en forma de media luna, un *tumi* con orejilla para colgar y una pinza.

Las diferencias en el estatus social de los individuos se ven corroboradas por el hecho de que ocho de ellos fueron hallados sin ningún tipo de atuendo ni ajuar funerario. Podría tratarse de sirvientes que carecían de bienes materiales. De manera similar, en un trabajo realizado por la autora en Anchibamba, Lucre, se encontró un contexto funerario en un área de ocupación temporal no



*Fig. 8. Sector Suchuna. Objetos de metal del Contexto Funerario N.º 19.*



*Fig. 9. Sector Suchuna. Objetos asociados del Contexto Funerario N.º 36.*



Fig. 10. Subsector Cementerio. Objetos asociados del Contexto Funerario N.º 19 durante la excavación.

asociada a restos arquitectónicos. Se trataba de un individuo de sexo femenino que estaba acompañado de tan solo un pequeño *tupu* de metal sumamente desgastado (Paredes 2001).

Por último, en cuanto a la variedad de asociaciones, cabe mencionar el caso de dos individuos adultos, uno varón y una mujer, de muy baja estatura (contextos funerarios N.º 27 y N.º 31, respectivamente). La mujer tiene un alfiler metálico en muy mal estado como único componente de su atuendo, y un plato con asa en forma de «cabeza de ave» y una olla con pedestal como ajuar. Los restos del varón, en cambio, estaban asociados a un fragmento de cerámica y una pieza de madera muy mal conservada, razón por la que no se pudo definir su uso. Podría tratarse de enanos, personajes que son mencionados por el cronista Guaman Poma de Ayala como *Oncoc Cumo* (1980 [1615]: 196) y que servían a los caciques principales.

En el complejo funerario de Suchuna, a diferencia de lo que se presentó en las excavaciones realizadas con posterioridad en Muyucmarca, no se hallaron ofrendas asociadas a los individuos ni restos considerables de carbón que pudieran ser indicio de que tales ofrendas fueron quemadas. Como se verá más adelante, en el sector de Muyucmarca es destacable la presencia de estos dos tipos de ofrenda en asociación con los contextos funerarios.

Los estudios arqueológicos en Sacsayhuamán se remontan a la intervención de Valcárcel en 1934. Algunos de los hallazgos realizados desde entonces están relacionados con contextos funerarios y, sobre todo, con prácticas funerarias individuales. Se trata, como se verá en detalle más adelante, de tumbas asociadas a estructuras arquitectónicas que, en muchos casos, parecen estar vinculadas a sacrificios humanos u ofrendas (Valcárcel 1934: 187; Franco y Llanos 1940: 22; Pardo 1970: 179-180; Valencia 1970: 173-177; Instituto de Investigación Universidad y Región/Gerencia de Promoción de Inversiones de la Región Inka 1995: 76). El caso del complejo funerario descrito es



Fig.11. Subsector Cementerio. Reconstrucción hipotética del complejo funerario.

distinto por tratarse de un espacio de extensión considerable destinado de, manera específica, a prácticas mortuorias. Debería entenderse, pues, como un subsector, claramente delimitado y de configuración singular, dentro del conjunto arqueológico de Sacsayhuamán. La gran concentración de tumbas, antes de que estas fuesen cubiertas con tierra, debió presentar una superficie singular debido a la forma de las estructuras funerarias (Fig. 11). ¿En qué momento las tumbas fueron enterradas, para llegar hasta el día de hoy en la forma como fueron descubiertas? ¿Se hizo esto de manera paulatina o de una sola vez? Son preguntas difíciles de responder.

### 3. Los contextos funerarios ceremoniales de Muyucmarca

Las investigaciones en el sector de Muyucmarca fueron realizadas por la autora en 2001 como parte de las obras de restauración emprendidas por el Instituto Nacional de Cultura del Cuzco en esta parte del complejo de Sacsayhuamán (Paredes 2002). Este sector se encuentra en la parte más alta del lado sur en relación con la explanada de Chuquipampa. Desde este lugar se puede divisar parte de la ciudad del Cuzco (Figs. 12, 13).

El sector de Muyucmarca tiene forma de una pirámide trunca escalonada, en cuya plataforma superior se encuentran las bases de la construcción circular que, según la información de las crónicas, habría sido el torreón que da nombre a todo el sector. Una segunda plataforma —que, para fines descriptivos, será denominada como Plataforma 1— rodea a la plataforma principal por los lados sur, oeste y norte, con un desnivel en relación con la primera de 2,5 metros en promedio. Hacia el lado oeste —zona de los contextos funerarios— se distingue la presencia de otras dos plataformas.

Al suroeste del torreón, hay un afloramiento rocoso que recibe comúnmente el nombre de «Huaca». Considerado un subsector, está a un nivel más alto que el de la plataforma principal de Muyucmarca y fue incluido, junto con la parte baja contigua en la Plataforma 1, en los trabajos de

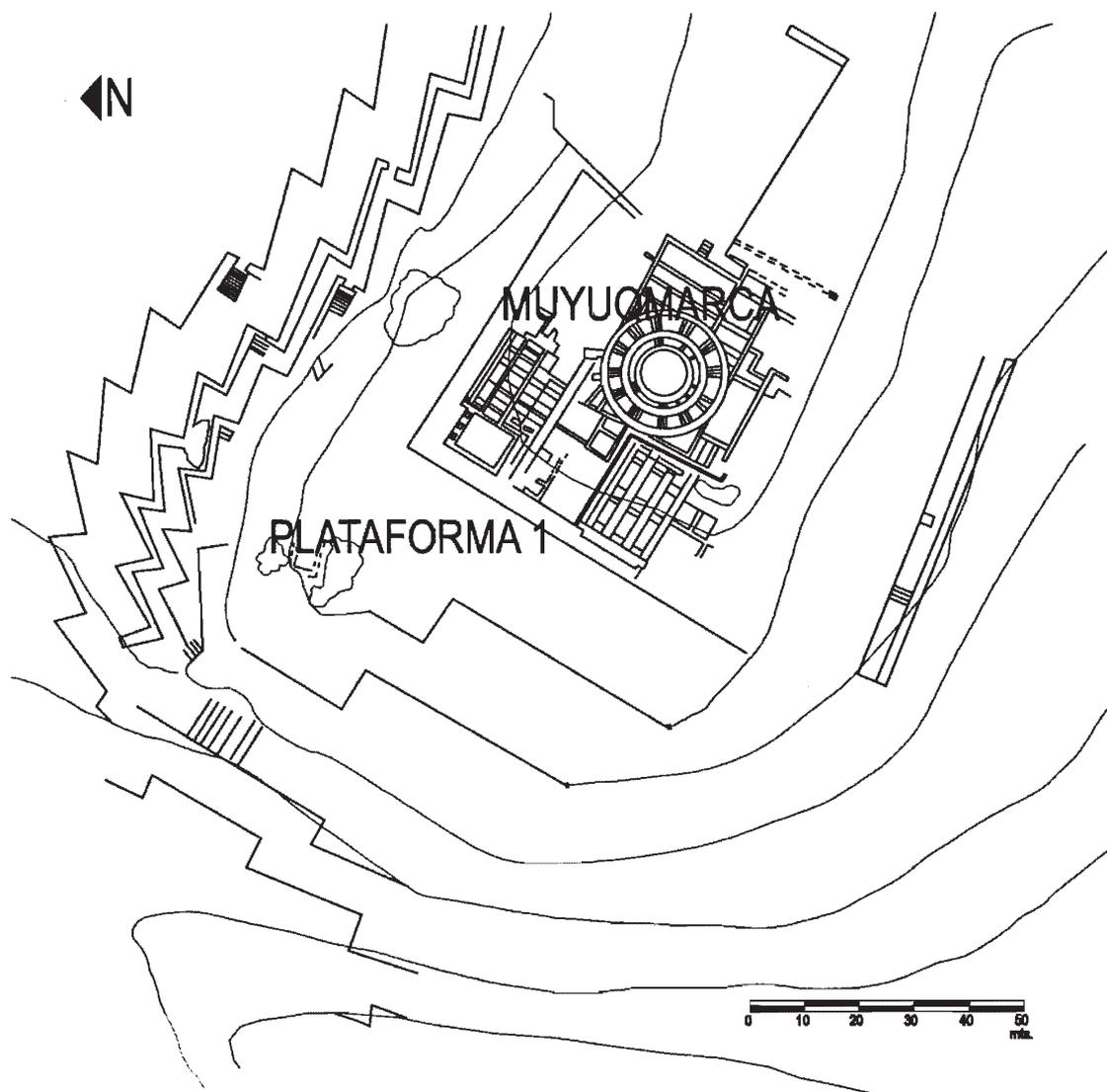


Fig. 12. Plano de ubicación del sector Muyucmarca.

investigación realizados en el 2001. En la parte alta del subsector de la Huaca, las labores de excavación pusieron al descubierto cimientos de muros con restos de canales y grandes bloques de andesita pulida. Los restos de canales y otras estructuras pequeñas sugieren la existencia de un conjunto de fuentes ceremoniales (Fig. 14). Se hallaron también restos de ofrendas ceremoniales consistentes en piezas de collares de dientes de animal, fragmentos de cerámica, trozos de carbón, huesos de animales y algunos humanos y, como objeto más destacable, un brazalete de fibra recubierto con laminillas de plata. Asimismo, se encontró una cantidad considerable de cristales de cuarzo (Fig. 15) y fragmentos de cerámica inca que presentan una decoración de muy buena calidad, lo que permite suponer que pertenecieron a objetos ceremoniales (Fig. 16). Algunos de ellos formaron parte de vasijas de gran tamaño. También hay fragmentos de cerámica preinca, particularmente tiahuanaco, y otros de estilos no identificables (Figs. 17, 18). Se debe recordar que ya Valcárcel, en las excavaciones que realizó en Sacsayhuamán a comienzos de la década de los treinta del siglo XX, encontró un vaso tiahuanaco precisamente en el sector de Muyucmarca (Valcárcel 1934: 187; 1935: 164).



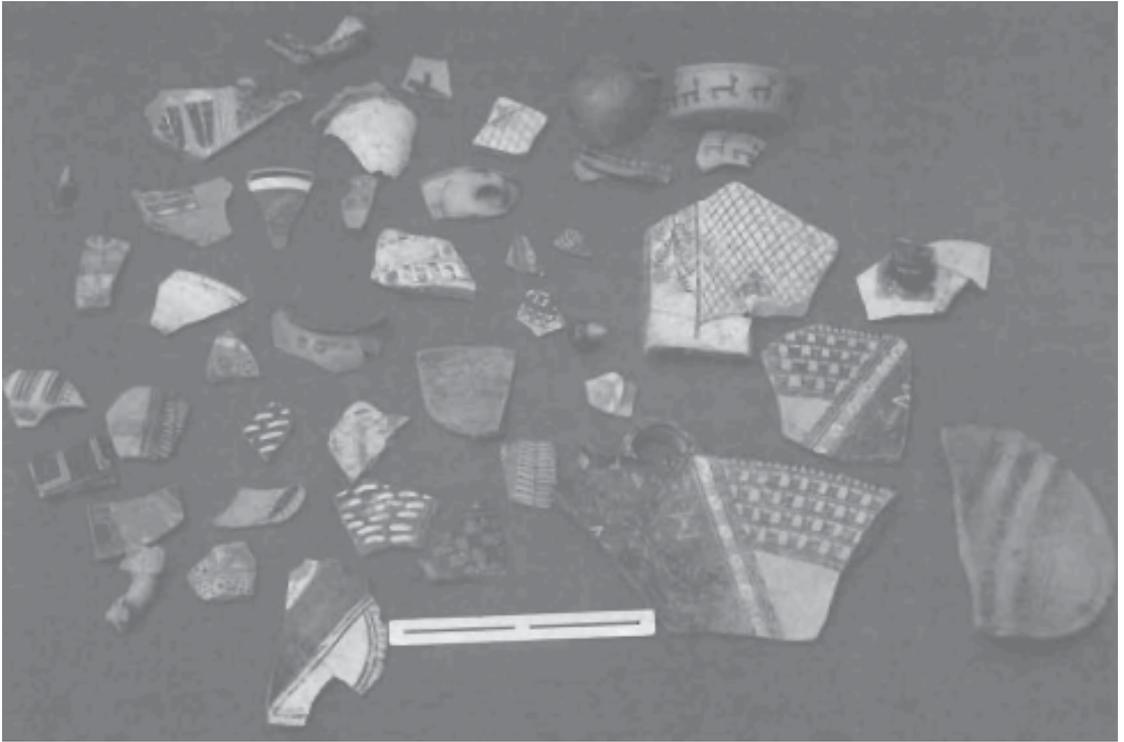
Fig. 13. Foto aérea del sector Muycumarca (SAN 1943).



*Fig. 14. Sector Muyucmarca. Cimientos de muros con restos de canales puestos al descubierto por las excavaciones en el subsector Huaca.*



*Fig. 15. Sector Muyucmarca. Objetos pertenecientes a ofrendas ceremoniales hallados en el subsector Huaca.*



*Fig. 16. Sector Muyumarca. Fragmentos de cerámica de carácter ceremonial del subsector Huaca.*



*Fig. 17. Sector Muyumarca. Ofrendas en el subsector Huaca, durante la excavación.*



Fig. 18. Sector Muyucmarca. Ofrendas en el subsector Huaca, durante la excavación.

En el sector contiguo a este pequeño grupo de estructuras y canales no se encontraron estructuras arquitectónicas sino solo algunas piezas líticas sueltas. En cambio, se halló nuevamente abundante cantidad de fragmentos de cerámica ceremonial incaica, huesos humanos diseminados, piezas de metal —como fragmentos de pinzas, una plancha de plata, un *tupu* de oro en miniatura— y varias piezas de *Spondylus* finamente pulidas, de formas y usos diversos, pero principalmente como cuentas de collar. Todo esto hace pensar, por un lado, que en este lugar se realizaban ofrendas ceremoniales y entierros humanos y, por otro, que hubo un fuerte saqueo que, lamentablemente, ha destruido las evidencias de los eventos que pudieron haberse llevado a cabo.

Los hallazgos más importantes se realizaron en la Plataforma 1, cuando se decidió poner al descubierto el muro de manufactura fina que delimita la plataforma principal. Se trata de 15 contextos funerarios concentrados, principalmente, en la parte central de dicha plataforma, aunque existen otros hacia el lado sur (Figs. 19, 20). Cabe señalar que esta plataforma había sido nivelada durante trabajos de investigación realizados el año anterior (Bonnnett 2001), en un área aproximada de 70 metros de largo por 15 metros de ancho. En esa misma oportunidad se halló un contexto funerario con dos cráneos además de numerosos huesos, principalmente costillas y huesos largos. Los restos humanos estaban asociados a objetos cerámicos, nueve de ellos enteros y cinco fragmentados (Bonnnett 2001).

El nivel de piso de la Plataforma 1 fue encontrado a una profundidad de entre 50 y 70 centímetros en promedio, y es a este nivel que fueron descubiertas las tumbas. Es probable que el mal estado de conservación de estos contextos funerarios se deba en parte al hecho de haber quedado durante un año tan cerca de la superficie, expuestos tanto a la excesiva humedad de la temporada de lluvias como al trajinar de turistas en la zona. Por otra parte, son numerosas las razones que llevan a pensar que en el caso de los contextos funerarios de Muyucmarca se tiene un

patrón de enterramiento distinto al que se presenta en el complejo funerario de Suchuna. Probablemente no se trata de entierros comunes como los del complejo funerario, sino que quizá tengan un carácter ceremonial.

Un primer rasgo que caracteriza a estos contextos funerarios es que las edades de los individuos encontrados, en los casos en que se ha podido determinar (nueve de 15), oscilan entre los 20 y los 25 años aproximadamente, aunque algunos son menores de 20. Se trata pues de individuos jóvenes que, aunque no presentan indicios de haber sido sacrificados, pueden haber sido enterrados de manera ceremonial como parte de una ofrenda.

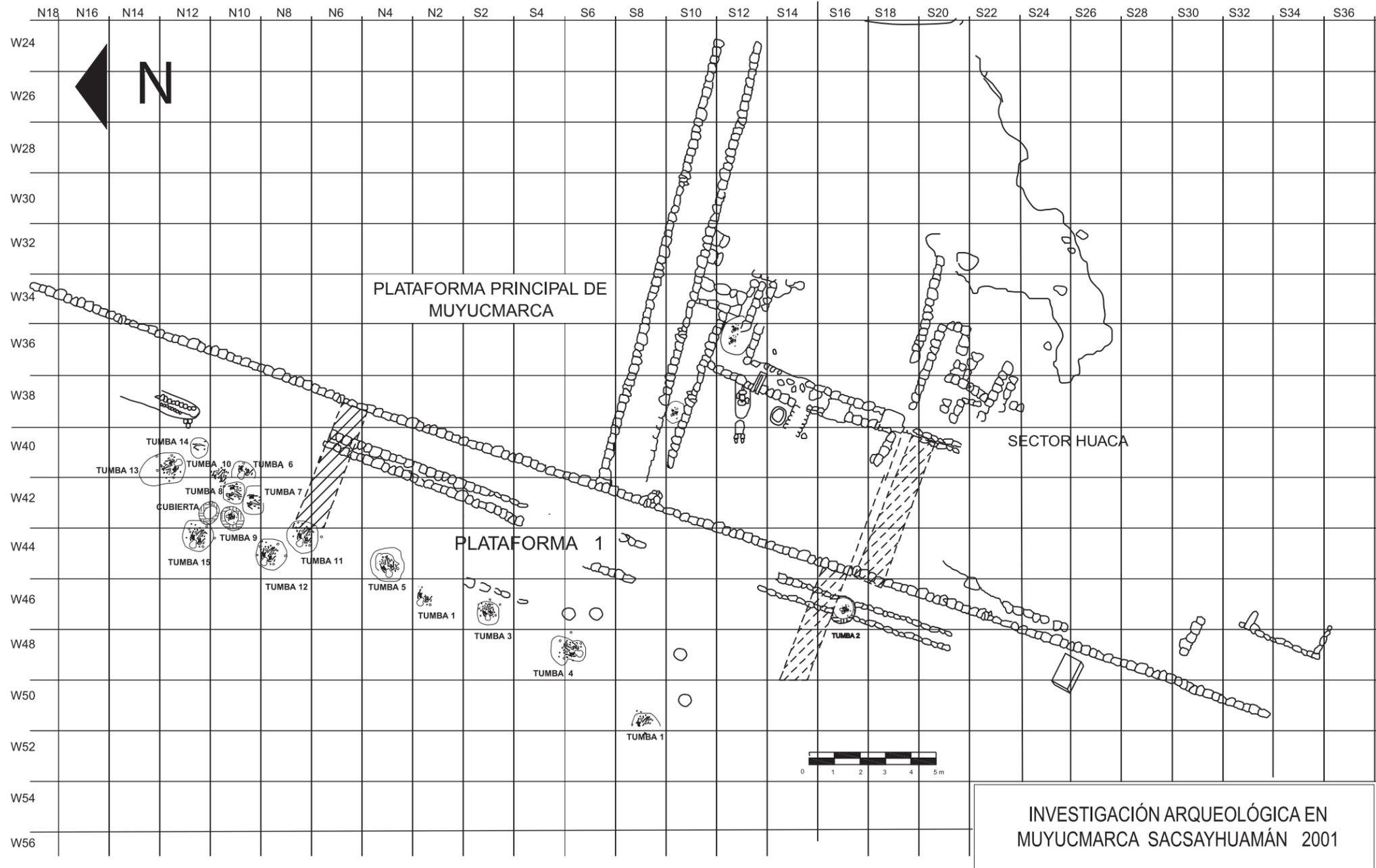
Las estructuras funerarias de Muyucmarca presentan mayor variedad en comparación con las de Suchuna. Además de la ya mencionada estructura de arcilla de forma ovoide o capsular, que es también la más común, se encuentran dos que tienen la misma forma, pero presentan paredes de piedra y arcilla (Fig. 21). Más interesante aún es el caso del Contexto Funerario N.º 5, en el que se han utilizado dos *urpus* grandes a manera de cubierta (Fig. 22). Un hallazgo similar se produjo en las excavaciones que realizó Delgado (1996) en el sitio inca de Pucara, que forma parte del complejo de Tipón. Allí se encontraron restos óseos de más de un individuo, asociados a numerosos objetos metálicos y de cerámica, dentro de un *urpu* de 80 centímetros de altura que estaba enterrado en el patio central de una cancha. Sin duda, en ambos casos se trata de entierros de carácter ceremonial.

En general, en la Plataforma 1 también se encontraron indicios claros de diversos tipos de ofrendas, al igual que en el subsector de la Huaca. La peculiaridad de estas ofrendas, que en algunos casos aparecen en forma de restos de carbón y en otros como conglomerado en forma de restos óseos de animales o humanos —por lo general cráneos y fémures—, así como de fragmentos de cerámica inca y preinca, es que están estrechamente asociadas a los contextos funerarios (Figs. 23, 24). Es más, el Contexto Funerario N.º 15 estaba asociado a una cubierta de arcilla de forma ovoide, pero de menor tamaño, que contenía solo carbón, es decir, probablemente los restos de una ofrenda que había sido quemada (Fig. 25). En la Plataforma 1 llama la atención, asimismo, la presencia ya mencionada de fragmentos de cerámica preincaica, principalmente *killke* y algunos *tiahuanaco*; incluso se da el caso de que algunos fragmentos *tiahuanaco* han sido hallados dentro de un contexto funerario, como el N.º 9 (Figs. 26, 27). La existencia de fragmentos de cerámica preincaica, sumada al hallazgo de restos humanos incompletos, principalmente cráneos y huesos largos, como parte de algunos de los contextos funerarios, permite pensar, con probabilidad, que en el sector de Muyucmarca quizás se realizaban prácticas ceremoniales, incluso desde antes de los incas, o que, por lo menos, tales prácticas eran tan habituales que se daba una reutilización del espacio para tal fin.

El indicio más importante de que los contextos funerarios de Muyucmarca revisten un carácter ceremonial es su clara asociación con estructuras arquitectónicas de suma importancia, en este caso la plataforma que por el oeste rodea a la plataforma principal de Muyucmarca, donde se levantaba el torreón y otros recintos de significado especial (*cf.* Fig. 20). Esta hipótesis se ve corroborada por el hecho de que, en el mismo complejo de Sacsayhuamán, los hallazgos más interesantes de contextos funerarios están asociados con estructuras arquitectónicas como, por ejemplo, el caso del hallazgo efectuado por Franco y Llanos en 1935, precisamente dentro de uno de los recintos adyacentes por el lado sur a la estructura de forma circular. Se trataba de un individuo masculino de unos 50 años, con interesante y abundante ajuar funerario. Los autores del hallazgo se preguntaron si no habría sido sacrificado durante la construcción de Muyucmarca o enterrado por sus méritos en un lugar de tanta importancia (Franco y Llanos 1940: 29).

---

*Fig. 19. (Desplegable en la página siguiente). Sector Muyucmarca. Plano de distribución de los 15 contextos funerarios en la Plataforma 1.*

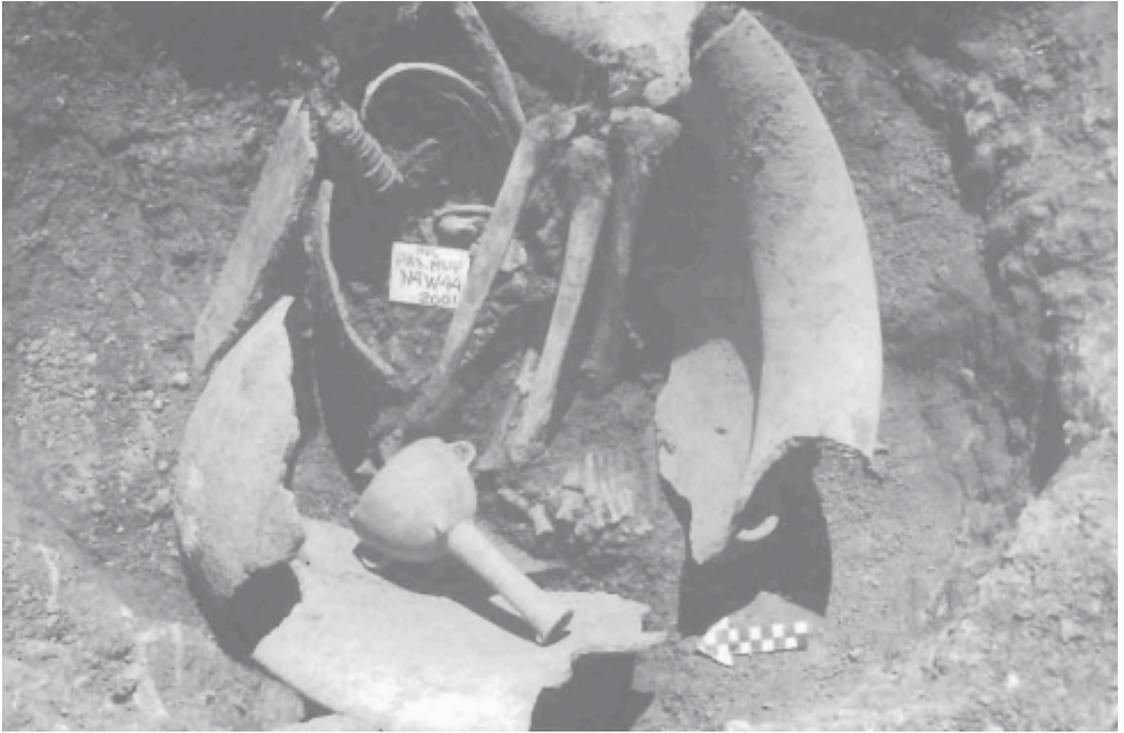




*Fig. 20. Sector Muyucmarca. Plataforma 1, donde se hallaron 15 contextos funerarios.*



*Fig. 21. Sector Muyucmarca. Estructura funeraria de piedra y arcilla perteneciente al Contexto N.º 9.*



*Fig. 22. Sector Muyucmarca. Estructura funeraria de dos urpus perteneciente al Contexto Funerario N.º 5.*



*Fig. 23. Sector Muyucmarca. Vestigios de ofrenda hallados en la Plataforma 1 durante la excavación.*



*Fig. 24. Sector Muyucmarca. Contexto Funerario N.º 4, que muestra al individuo asociado con una ofrenda, consistente en huesos de camélidos. Estos se observan en primer plano.*



*Fig. 25. Sector Muyucmarca. Cubierta de arcilla para ofrenda asociada a contexto funerario.*

Otro contexto funerario asociado a una estructura arquitectónica importante es el hallado por Pardo en 1969 en la zona de Rumi Punco. Se trataba de una mujer con objetos asociados, entre ellos dos tupus (Pardo 1970: 179-180). Valencia da cuenta de un hallazgo similar consistente en dos contextos funerarios asociados a andenes en la parte baja de la colina de Suchuna. Uno de estos contextos, el correspondiente a un individuo de sexo femenino de unos 45 años, presenta, según Valencia, una estructura funeraria con: «[...] forma de campana con la boca en la superficie que aproximadamente debió haber tenido 2.50 m de diámetro y una profundidad de 80 centímetros» (Valencia 1970: 175). Finalmente, se tiene información sobre el hallazgo, realizado por Ramos, de 11 individuos de sexo masculino asociados a uno de los baluartes (Instituto de Investigación Universidad y Región/Gerencia de Promoción de Inversiones de la Región Inka 1995: 76).

Contextos funerarios de la misma naturaleza fueron hallados también en la ciudadela incaica de Tomebamba, Ecuador. Se trata de numerosas tumbas encontradas en el sitio de Pumapungo, de las que la mayoría estaba dentro de los recintos conocidos como Acllahuasi, Kallankas y Qorikancha (Idrovo 2000). Finalmente, en 2001, Merma encontró seis contextos funerarios asociados a estructuras arquitectónicas en el sitio arqueológico de Pukín. Es interesante que uno de estos contextos, el Entierro 2, presentaba la estructura funeraria de arcilla de forma ovoide o capsular en excelente estado de conservación. Merma la describe como una: «[...] cápsula de barro de forma ovoide, la misma que sobresale de la superficie del piso, teniendo un metro de diámetro con un espesor de la cubierta de 28 centímetros en promedio» (Merma 2001). Parece, entonces, que en la mayoría de los conjuntos arquitectónicos incaicos es posible hallar contextos funerarios que responderían a situaciones excepcionales, tanto a las actividades que algunos individuos desarrollaban con respecto al sitio como a los eventos ceremoniales. A continuación se presenta la descripción de los contextos funerarios hallados en la Plataforma 1 de Muyucmarca.

a) Contexto N.º 1: se ubica en el cuadrante N2W46 y fue el primer contexto funerario que se halló mientras se excavaba una trinchera de exploración. Al bajar un promedio de 30 centímetros de profundidad, se notó la presencia de un cóndilo de fémur y fragmentos de cerámica. El fémur se observó mejor en el corte de la trinchera y al parecer aún conservaba la posición sedente a pesar de la ausencia de la mayoría de los otros huesos, que probablemente se perdieron durante la nivelación realizada el año anterior.

El contexto funerario estaba incompleto y muy destruido, tanto en lo referente a los huesos —por lo que se ignora la orientación— como a los objetos asociados. La estructura funeraria de arcilla, también dañada, tenía 70 centímetros de diámetro y una altura de unos 60 centímetros. Se encontraron fragmentos de cerámica de un florero o *tikachurana*, así como un fragmento de plato y otras formas no identificables por su mal estado. Muy cerca a la tumba se notó la presencia de huesos quemados de animales con una gruesa capa de carbón, que indican la existencia de una ofrenda asociada.

b) Contexto N.º 2: es la tumba más meridional, ubicada en el cuadrante S16W46, muy cerca del muro de delimitación de la Plataforma 1 y debajo del gran montículo que no había sido intervenido el año anterior. No hubo diferencia alguna en la estratigrafía con respecto al primer contexto. Se la instaló sobre la estructura de un muro de construcción muy precaria que corre paralelo al muro principal. Consistía también de una estructura de arcilla, aunque en mal estado, debido al peso y la presión de la tierra.

El esqueleto se encontraba completo, pero desarticulado. Se trata de un joven de sexo masculino de aproximadamente 20 años. No se pudo definir su orientación, pero se presume que fue enterrado en posición sedente, como sucede en otros contextos del área. La altura ocupada por los huesos fue de aproximadamente 65 centímetros. Por la dureza de la arcilla y el color (rosado) se pudo



*Fig. 26. Sector Muyucmarca. Fragmentos de cerámica preinca de la Plataforma 1.*



*Fig. 27. Sector Muyucmarca. Fragmentos de cerámica preinca de la Plataforma 1.*

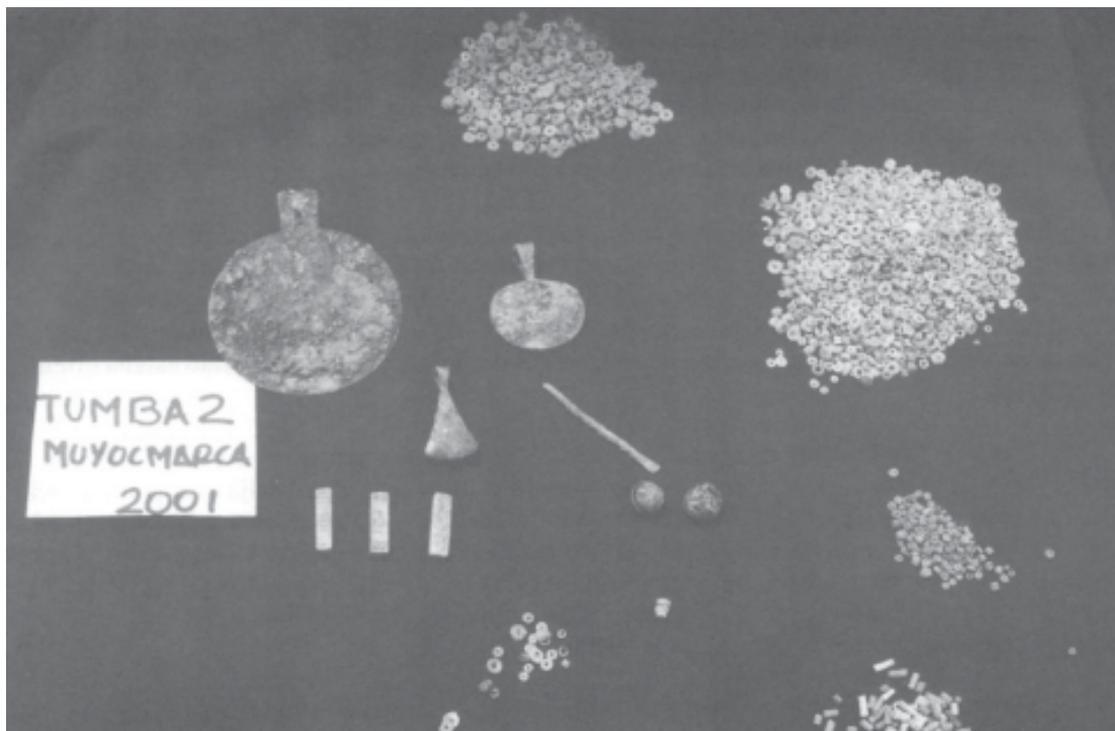


Fig. 28. Sector Muyucmarca. Objetos asociados al Contexto Funerario N.º 2. El lirpu mide 6,5 centímetros de diámetro y 1,5 centímetros en la orejilla.

suponer que la estructura funeraria tenía forma ovoide, con un diámetro de unos 70 centímetros. Los restos de paredes que quedaron muestran un grosor de 15 a 20 centímetros en promedio.

Todos los objetos asociados pertenecen a la indumentaria del individuo: un espejo, una pinza circular y una triangular, dos cascabeles y un escarbador, todos de metal; tres cuentas de collar de madera; cuatro piezas de collar en piedra de forma cónica; dos cuentas de collar de piedra celeste; cristales de cuarzo, y gran cantidad de cuentas: verdes (crisocola), blancas (concha), rosadas (*Spondylus*), negras (piedra) y algunas otras, en menor cantidad, de colores y materiales diversos (Fig. 28).

c) Contexto N.º 3: fue hallado en el cuadrante S2W46, entre las tumbas 1 y 4. En este caso no se había excavado ni 20 centímetros del piso nivelado en los trabajos del año anterior cuando se hallaron dos cráneos, pertenecientes, de manera probable, a una mujer de aproximadamente 20 años y un varón de 25. La tumba no presentaba estructura funeraria.

Se hallaron los restos incompletos de un individuo —cráneo, orientado al Norte, y dos fémures principalmente— y, además, otro cráneo solo, orientado al Sur. Posiblemente son un entierro primario y uno secundario, respectivamente. Es posible pensar en este caso que, al igual que en la Tumba 1, este contexto haya sido alterado el año anterior. Solo se hallaron algunos fragmentos de cerámica y un fragmento de base de un vaso de madera en mal estado. Se notó, además, abundante presencia de carbón.

d) Contexto N.º 4: este contexto funerario fue hallado en los cuadrantes S6 y S4W48, al sur del Contexto N.º 3. Al bajar un promedio de 30 centímetros se registró osamenta y la clara presencia de una ofrenda muy grande asociada a esta.

Los huesos del individuo, una mujer de 25 años aproximadamente, estaban desordenados y en mal estado de conservación. Habían cedido hacia el lado norte y estaban concentrados en un diámetro usual para esta práctica. La ofrenda asociada estaba dispersa en un área mayor a la normal (1,2 metros). En cuanto a la estructura funeraria, se distinguió un nivel más alto del piso en relación con los demás contextos. No se notó, como en otros casos, la práctica de excavar un hoyo para colocar al individuo. De igual manera ocurre con la ofrenda asociada.

El contexto presenta una ofrenda con huesos de camélido, abundante carbón y gran cantidad de fragmentos de cerámica, así como una laminilla de oro de forma trapezoidal y cuatro ganchos laterales, al parecer para que la pieza fuera cosida sobre un tejido. Esta pieza de oro no formó parte de la indumentaria del individuo, pues no fue hallada junto a la osamenta humana sino entre los objetos de la ofrenda. Por la disposición de esta, se puede suponer que el individuo estaba orientado hacia el Norte.

e) Contexto N.º 5: fue hallado en el cuadrante S4W44, entre los contextos 1 y 11. Estaba en mal estado y desestructurado, pese a tener como estructura funeraria dos vasijas de gran tamaño o urpus. Los restos pertenecían a una mujer de aproximadamente 20 años, con orientación hacia el Oeste, asociados a un entierro secundario conformado por algunos huesos (un cráneo y huesos largos). El esqueleto estaba casi completo, pero con los huesos desordenados y recostados hacia un lado. Por la posición de los huesos largos de las extremidades inferiores y del pie, se nota con claridad la posición sedente al interior de la vasija.

La estructura funeraria ocupaba un diámetro de 80 centímetros y consistía de dos urpus fragmentados de distinto tamaño, que juntos tenían forma ovoide. Como objeto asociado solo se halló una *tikachurana*, rota en la unión del cuello con el cuerpo. Esta presenta decoración en el cuello, con la representación de una cabeza humana dibujada boca abajo.

f) Contexto N.º 6: este contexto fue hallado en el cuadrante N10W40, un sector muy cercano a la Trinchera V, la que fue excavada en 2000. Estaba incompleto, sin el cráneo ni la mayoría del esqueleto. Solo se hallaron la mandíbula inferior, dos fémures y algunos otros huesos sueltos, por lo que tampoco se pudo reconocer la posición ni la orientación del individuo, aunque por su tamaño se presume que pertenecieron a un varón. Tampoco se pudo distinguir la estructura funeraria. Sus asociaciones consistían en un alfiler de metal de 11 centímetros de largo y cabeza cónica, y algunos fragmentos de cerámica.

g) Contexto N.º 7: fue hallado en el cuadrante N10W42 y no presentaba estructura funeraria. Casi todos los huesos estaban distribuidos a un mismo nivel, sin ocupar mayor profundidad. La osamenta, casi completa, pertenecía probablemente a una mujer de unos 20 años y se halló totalmente desestructurada, por lo que no se pudo reconocer ni su posición ni orientación. Los huesos ocupaban un área superior a la usual para una tumba, sin guardar conexión anatómica, mientras que el cráneo estaba deslizado al oeste de la osamenta. Entre sus asociaciones se hallaron algunos fragmentos de cerámica y un fragmento de un alfiler de metal de cabeza cónica.

h) Contexto N.º 8: este contexto, bastante alterado, fue hallado en el cuadrante N10W42, entre los contextos 7 y 9. Se trataba de una mujer de aproximadamente 20 años, cuya osamenta, aunque totalmente desarticulada, estaba casi completa y ocupaba un diámetro de unos 70 centímetros. No se pudo reconocer su orientación ni posición. La estructura funeraria consiste de arcilla, con algunas piedras, y es de forma ovoide, con un diámetro de 75 centímetros y una profundidad de 29 centímetros. Los objetos asociados se limitan a fragmentos de cerámica.

i) Contexto N.º 9: ubicado en el cuadrante N10W42, se trata de una mujer de aproximadamente 25 años. Su osamenta estaba casi completa y, aunque no conservaba la posición sedente, abarcaba un

área usual para esa posición. La altura ocupada por los huesos era de 70 centímetros aproximadamente. La estructura funeraria de piedra y arcilla es de forma ovoide, con un diámetro de 75 centímetros al interior y 90 centímetros al exterior, y una altura de casi 70 centímetros. Entre sus asociaciones están un *inkapuyñu* en miniatura, otro fragmentado de tamaño mediano y con decoración, y un tercero de tamaño mediano y color crema. También había una laja de piedra de color gris, un *ruki*, así como fragmentos de cerámica de un vaso o kero preinca.

j) Contexto N.º 10: hallado entre los cuadrantes N10,12 W40,42, es un individuo en posición sedente, pero ligeramente desarticulado, al parecer orientado hacia el noroeste. Se trata de un varón, aunque por el mal estado del cráneo y la ausencia de la mandíbula inferior no se pudo determinar la edad aproximada. La osamenta estaba casi completa, pero desestructurada. El cráneo se había deslizado hacia adelante, pero los huesos largos de las piernas mantenían su posición.

Asociados a este individuo y delante del mismo se hallaron cuatro cráneos más y algunos otros huesos, al parecer de entierros secundarios. Estos restos ocupaban un área mayor a la usual, pero no se registró delimitación especial. El contexto 10 no presenta estructura funeraria y solo se observa que los restos están colocados a una altura mayor —aproximadamente 20 centímetros— que los contextos cercanos, el 8 y el 12. Entre sus asociaciones se cuentan una cucharita de laja verde y un fragmento de metal muy corroído, así como fragmentos de cerámica.

k) Contexto N.º 11: este individuo fue encontrado en el cuadrante N8W44. Se trata de una mujer joven de 20 años aproximadamente, que ocupa un espacio de 75 centímetros de diámetro. La osamenta está casi completa, aunque totalmente desestructurada. A pesar de ello, por la posición de parte de la columna vertebral y los objetos asociados, pareciera que el individuo estuvo orientado hacia el Este. A mayor profundidad se halló también un cráneo y algunos huesos que no guardaban orden alguno.

Este contexto no presenta estructura funeraria, aunque se reconoció una base de arcilla. Sus asociaciones son una olla de doble asa de tamaño mediano, un *urpu* en miniatura con decoración, un plato en miniatura con decoración y asas laterales, una olla en miniatura con pedestal y con el asa fracturada, así como una tapa de olla en miniatura. También hay fragmentos de cerámica de objetos grandes y pequeños.

l) Contexto N.º 12: hallado en el cuadrante N8W44, se trata de un contexto que no presenta estructura funeraria y que está sumamente alterado y desestructurado. La osamenta estaba bastante incompleta, desordenada y en mal estado, mientras que el cráneo no presentaba huesos del rostro, todo lo que causó que no se pudiera precisar el sexo del individuo ni reconocer su posición u orientación original, aunque por la presencia de la mandíbula inferior se pudo establecer que se trataría de un individuo de unos 25 años. Solo se halló asociado un fragmento grande de cerámica perteneciente a un objeto de tamaño mediano (*inkapuyñu*).

m) Contexto N.º 13: hallado entre los cuadrantes N12,14 W40. El individuo de este contexto está en muy mal estado de conservación, de modo que no se pudo distinguir ni la edad ni el sexo, si bien la osamenta se encuentra casi completa. Gran parte de los huesos del cuerpo ocupaban el área usual para este tipo de contexto. Es evidente que sufrió un brusco deslizamiento hacia el norte, mientras que el cráneo estaba deslizado hacia un lado. Se hallaron restos de otro cráneo asociado a algunos huesos de camélido.

Se encontró arcilla del tipo normalmente usado para las estructuras funerarias, así como varios fragmentos de un objeto (*urpu*) bastante grande, que también pudo haber sido usado como cubierta, junto con fragmentos de otros recipientes.

n) Contexto N.º 14: este es un contexto muy incompleto y tampoco se registró estructura funeraria alguna, por lo que brindó poca información. Fue hallado en el cuadrante N12W40. La osamenta estaba bastante incompleta y solo se encontraron algunos huesos largos, costillas, vértebras y la mandíbula inferior (sin el cráneo). No se pudo reconocer la posición ni la orientación, y las asociaciones solo consisten en fragmentos de cerámica.

o) Contexto N.º 15: fue hallado en el cuadrante N12W46. Se encontró en mal estado de conservación, aparentemente en un nivel más alto (20 centímetros en promedio) que los contextos cercanos (8 y 9). Asociada a este contexto había una cubierta pequeña, en arcilla de 55 centímetros de diámetro y 26 centímetros de altura por el lado exterior, al parecer destinada a una ofrenda.

El individuo era un varón joven de 20 años, aproximadamente. La osamenta, casi completa y totalmente desestructurada, ocupa el área usual para esta práctica. El cráneo estaba deslizado hacia un lado, mientras que los huesos largos de las piernas fueron hallados en buen estado, con indicios claros de la posición sedente y orientación hacia el suroeste. No presenta estructura funeraria, pero se nota, como en otros casos, una base de arcilla de 20 centímetros, sobre la que difícilmente se conserva la osamenta en su posición original. Las asociaciones consisten en un escarbador de metal con cabeza de figura humana, de 6 centímetros de largo, dos herramientas de hueso —una de ellas fracturada a la mitad—, tres piezas de collar de tamaño grande hechas de concha marina, tres cuentas pequeñas de collar, una pieza de collar de piedra y una pinza metálica pequeña.

#### 4. Conclusiones

En los últimos años, la información sobre las prácticas funerarias incaicas ha aumentado, aunque todavía es muy escasa. Este tema fue abordado mayormente desde la historia y la etnohistoria, mas no así desde la arqueología, y ambas disciplinas se han ocupado en gran medida de las prácticas funerarias relacionadas con los gobernantes del imperio o con personajes muy importantes. Tal es el caso, por citar algunos ejemplos, de los trabajos de Aranibar (1970), Guillén (1983) y Kaulicke (1998). Este último señala en un artículo, en el que hace un repaso de los contextos y conceptos funerarios en el antiguo Perú, que: «[...] no es posible hacer una síntesis de los contextos funerarios incaicos, lo que no depende de la ausencia de trabajos arqueológicos pertinentes, sino por la documentación deficiente o ausente» (1998: 38). Los trabajos realizados en Sacsayhuamán en los últimos años cubren parcialmente el vacío mencionado y permiten reconocer, por lo menos, dos diferentes patrones funerarios incaicos: una práctica funeraria común en un sitio destinado de manera exclusiva a este fin y una práctica funeraria ceremonial asociada a estructuras arquitectónicas de gran importancia. Otros trabajos realizados en el Cuzco en años anteriores, como los de Delgado (1996), Bonnett (2001) y Merma (2001), parecen refrendar este segundo planteamiento.

Sin embargo, un caso como el del complejo funerario de Suchuna, que concentra gran cantidad de individuos de diversa condición, resulta todavía único. De hecho, los autores de los hallazgos en el sitio de Tomebamba, Ecuador, llegan a la conclusión, basados en los casi 30 enterramientos diseminados en distintos recintos arquitectónicos, de que: «[...] los patrones de enterramiento no revelan la existencia de cementerios o lugares especialmente destinados para esta finalidad» (Idrovo 2000: 280). Por ello, las excavaciones realizadas en 1999 en el cementerio de Sacsayhuamán resultan de singular importancia. El hallazgo de lo que parece ser un complejo funerario múltiple incaico muestra que, además de las prácticas funerarias ceremoniales o relacionadas específicamente con las actividades desarrolladas por ciertos individuos, existían lugares de enterramiento masivo probablemente para el común de la población.

No se puede descartar que, debido a que Sacsayhuamán era un sitio de mucha importancia y que cumplía distintas funciones, el grupo de individuos enterrados en el cementerio haya tenido

una relación directa con este sitio arqueológico. Al mismo tiempo, la diversidad en la edad, sexo y posibles actividades de los individuos corroboraría que no necesariamente se trataba de personajes de importancia. Los contextos funerarios de Muyucmarca, por su parte, parecen responder, como se ha intentado mostrar en el presente trabajo, a un patrón funerario muy distinto. A la luz de los trabajos arqueológicos recientes, es cada vez más evidente que el sector de Muyucmarca tiene, entre otras, una clara función ceremonial. De hecho, sobre la base de la investigación realizada el año 2000, Bonnett llega a la conclusión de que Muyucmarca es un centro ceremonial, para lo que se apoya en los restos de cerámica fina decorada que halló en el lugar, así como en la naturaleza de los recintos arquitectónicos y el sistema de canales encontrado (Bonnett 2001: 104-105). En concordancia con la importancia ceremonial de este sector, los contextos funerarios encontrados aquí parecen corresponder a prácticas de esa naturaleza. No debe ser casual la presencia constante de ofrendas, muchas de ellas, como se ha visto, en estrecha asociación con las tumbas. Otra evidencia a tomar en cuenta es la asociación de los contextos funerarios con estructuras arquitectónicas, en este caso con el muro que delimita la plataforma principal de Muyucmarca. Por lo demás, los hallazgos de contextos funerarios en Sacsayhuamán, realizados en décadas anteriores, estuvieron también relacionados con estructuras arquitectónicas.

La presencia de fragmentos de cerámica tiahuanaco y killke, así como de evidencias de entierros secundarios, hace pensar, asimismo, que las prácticas funerarias ceremoniales se realizaban en Muyucmarca desde épocas anteriores a la incaica. Esta hipótesis resulta más probable si se tiene en cuenta que en el complejo funerario de Suchuna no se halló un solo fragmento de cerámica preincaica. No cabe duda, en todo caso, que se está acopiando cada vez más información sobre las diversas prácticas funerarias incaicas, y esto permitirá afinar planteamientos como los expuestos en el presente trabajo.

## REFERENCIAS

**Aranibar, C.**

1970 Notas sobre la necropompa entre los incas, *Revista del Museo Nacional* 36 (1969), 108-141, Lima.

**Barreda, L. y A. Valencia**

1999 Introducción a la etnología y arqueología de Saqsaywaman, *Revista Universitaria* 138, 93-115, Cuzco.

**Bingham, H.**

1953 *La ciudad perdida de los incas. Lost City of the Incas: historia de Macchu Picchu y sus constructores* [traducción de M. Romero], Zig-Zag, Santiago.

**Bonnett, G.**

2001 Informe de investigación arqueológica en el Parque Arqueológico de Saqsaywaman, sector de Muyoqmarka (muro perimétrico), informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, filial Cuzco, Cuzco.

**Delgado, C.**

1996 Etnoarqueología de una ofrenda inca en Tipón (Pukara), tesis de licenciatura, Departamento Académico de Antropología, Arqueología e Historia, Carrera Profesional de Arqueología, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, Cuzco.

**Franco, J. M. y L. A. Llanos**

1940 Trabajos arqueológicos en el departamento del Cuzco, Sajsawaman, *Revista del Museo Nacional* 9 (1), 22-32, Lima.

**Guamán Poma de Ayala, F.**

1980 *El primer nueva corónica y buen gobierno* (edición de J. V. Murra y R. Adorno; traducción del quechua de J. Urioste), 3 vols., Siglo XXI e Instituto de Estudios Peruanos, México, D.F. -1616]

**Idrovo, J.**

2000 *Tomebamba. Arqueología e historia de una ciudad imperial*, Banco Central del Ecuador/Dirección Cultural Regional de Cuenca, Quito.

**Instituto de Investigación Universidad y Región/Gerencia de Promoción de Inversiones de la Región Inka**

1995 *Diagnóstico situacional del Parque Arqueológico de Saqsaywaman*, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco/Instituto de Investigación Universidad y Región, Cuzco.

**Kaulicke, P.**

1998 La muerte en el antiguo Perú. Contextos y conceptos funerarios: una introducción, en: P. Kaulicke (ed.), *La muerte en el antiguo Perú. Contextos y conceptos funerarios*, *Boletín de Arqueología PUCP* 1 (1997), 5-54, Lima.

1998 La muerte del Inca. Aproximaciones a los ritos funerarios y a la escatología inca, en: *Actas del IV Congreso Internacional de Etnohistoria*, tomo III, 134-171, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

**Merma, L.**

2001 Informe final del Proyecto de Evaluación Arqueológica Pukín La Pradera, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, filial Cuzco, Cuzco.

**Oberti, I.**

1982 Prospección arqueológica en Llaullipata, Cuzco, en: *Arqueología de Cuzco*, 41-63, Instituto Nacional de Cultura, Cuzco.

**Pardo, L.**

1970 Saqsaywaman: enterramiento en el sector de Rumipunko, *Saqsaywaman* 1, 179-180, Cuzco.

**Paredes, M.**

2001 Informe de investigación arqueológica en Anchibamba, Lucre, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, filial Cuzco, Cuzco.

2002 Informe de investigación arqueológica en el Parque Arqueológico de Sacsayhuamán, sector de Muyucmarca, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, filial Cuzco, Cuzco.

**Solís, F.**

- 1999 Informe de las excavaciones arqueológicas en el cementerio de Suchuna-Saqsaywaman, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, filial Cuzco, Cuzco.
- 2003 Excavaciones arqueológicas en el sector Suchuna del Parque Arqueológico de Saqsaywaman: un bosquejo de interpretación de los contextos funerarios, *Saqsaywaman* 6, 97-112, Cuzco.

**Torres, J.**

- 2001 Excavaciones arqueológicas en el cementerio de Sacsayhuamán, tesis de licenciatura, Departamento Académico de Antropología, Arqueología e Historia, Carrera Profesional de Arqueología, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, Cuzco.

**Valcárcel, L. E.**

- 1934 Los trabajos arqueológicos en el departamento del Cuzco: Sajsawaman redescubierto, *Revista del Museo Nacional* 3 (1-2), 3-36 y 181-191, Lima.
- 1935 Los trabajos arqueológicos en el departamento del Cuzco: Sajsawaman redescubierto IV, *Revista del Museo Nacional* 4 (2), 161-203, Lima.

**Valencia, A.**

- 1970 Las tumbas de Saqsaywaman, *Saqsaywaman*, 1, 173-178, Cuzco.

**Wiener, C.**

- 1993 *Perú y Bolivia. Relato de viaje* [traducción de E. Rivera Martínez], Instituto Francés de Estudios Andinos/ [1880] Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

**Zapata, J.**

- 1998 Arquitectura y contextos funerarios wari en Batan Urqu, Cuzco, en: P. Kaulicke (ed.), La muerte en el antiguo Perú. Contextos y conceptos funerarios, *Boletín de Arqueología PUCP* 1 (1997), 165-206, Lima.